

Lunes 23 de septiembre

Ya no más un extranjero

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios (v. 19).

La escritura de hoy: Efesios 2:8-13, 19-22

«No perteneces a acá». Estas palabras aplastaron el corazón de una niña de ocho años, y el dolor permaneció en ella. Su familia había emigrado de una nación destruida por la guerra a un nuevo país, y su tarjeta de migraciones estaba sellada con la palabra extranjero. Ella sentía que no pertenecía a ese lugar.

De adulta, aunque puso su fe en Jesús, seguía sintiéndose ajena; una forastera rechazada. Mientras leía su Biblia, descubrió las promesas de Efesios 2. En el versículo 19, vio la antigua y perturbadora palabra extranjero: «ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios». El sacrificio de Cristo había cambiado la condición en que se encontraba anteriormente: «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo» (v. 12). Al darse cuenta de que era conciudadana de la familia de Dios y ciudadana del cielo, se llenó de gozo. Ya no sería más ajena ni extranjera. Dios la había tomado y aceptado.

Por nuestro pecado, estamos marginados de Dios, pero no tenemos que seguir así. Jesús trajo paz a todos los que estaban «lejos» (v. 17) e hizo conciudadanos de su reino eterno a todos los que confían en Él.

De: [Dave Branon](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te sientes extranjero? ¿Qué significa para ti saber que Dios ha llamado a todos sus hijos a estar unidos con Él?

Padre, gracias por tener comunión con los que te aman.

Martes 24 de septiembre

Juntos en Jesús

Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros (v. 5).

La escritura de hoy: [Romanos 12:1-5](#)

La mayoría de los 300 residentes de Whittier, Alaska, viven en un gran complejo de apartamentos. Por eso, a Whittier se lo llama «un pueblo bajo un mismo techo». Amie, una exresidente, dice: «No tenía que salir del edificio; la tienda de alimentos, la escuela y el correo estaban en la planta baja... ¡solo bajar en el ascensor!».

Y agrega: «Como la vida era tan confortable, solía querer estar sola, pensando que no necesitaba de nadie. Pero los residentes eran tan afectuosos. Se cuidaban unos a otros. Aprendí que ellos me necesitaban a mí y yo a ellos».

Como Amie, tal vez a veces queramos encerrarnos y evitar a otros. ¡Parece menos estresante! Pero las Escrituras dicen que el creyente en Jesús debe tener un equilibrio saludable entre la soledad y la comunión con otros creyentes. Pablo compara el cuerpo de Cristo al humano. Así como cada parte tiene una función específica, cada creyente tiene su función ([Romanos 12:4](#)). Como una parte del cuerpo no puede existir sola, un creyente no puede vivir aislado de la congregación (v. 5). Es allí donde usamos nuestros dones ([vv. 6-8](#); [1 Pedro 4:10](#)) y crecemos a semejanza de Jesús ([Romanos 12:9-21](#)).

Nos necesitamos unos a otros; nuestra unidad es en Cristo (v. 5). Con su ayuda, podemos profundizar nuestra relación con Él y mostrar su amor a los demás.

De: [Karen Huang](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo la comunión con Jesús te ayudó en tu andar con Dios? ¿Cómo te han alentado otros creyentes?

Dios, gracias por mis hermanos.

Miércoles 25 de septiembre

Enseñanza loca

Hijo mío, [...] tu corazón guarde mis mandamientos (v. 1).

La escritura de hoy: [Proverbios 3:1-12](#)

Sophia Roberts tenía once años cuando presencié por primera vez una cirugía a corazón abierto. Aunque podría parecer que era muy pequeña para ver semejante procedimiento, hay que saber que su papá, el Dr. Harold Roberts, es cirujano cardiovascular. En 2022, Sophia (que ahora tiene 30 años y es médica cirujana residente) realizó con su papá un reemplazo de la válvula aórtica. Harold dijo: «¿Qué mejor? Le enseñé a esta niña a andar en bicicleta [...]. Ahora, enseñarle a operar un corazón humano es bastante loco».

Si bien pocos le enseñaremos a un hijo a operar, Salomón describe la importancia de enseñarle otra cosa a la próxima generación: honrar a Dios y sus caminos. El sabio rey compartió apasionadamente con su hijo lo que había aprendido al relacionarse con Dios: «Hijo mío, [...] fíate del Señor de todo tu corazón» ([Proverbios 3:1, 5](#)); «teme al Señor» (v. 7); «honra al Señor» (v. 9); y «no deseches [su] disciplina» (v. 11 rva-2015). Salomón sabía que Dios «ama» y «quiere» a sus hijos, que reciben con agrado su corrección y guía (v. 12).

Enseñémosle a la próxima generación qué significa confiar, reverenciar y honrar a nuestro Dios asombroso, y permitir humildemente que nos transforme. Acompañarlo en esta tarea es un privilegio vital y, sí... ¡bastante loco!

De: [Tom Felten](#)

Reflexiona y ora

¿Por qué es vital que compartas con las futuras generaciones lo que has aprendido de Dios? ¿Qué transmitirás hoy?

Dios, ayúdame a compartir tu amor con todos hoy.

Jueves 26 de septiembre

¡Qué gran amigo!

... *Que os améis unos a otros* (v. 17).

La escritura de hoy: [Juan 15:13-17](#)

Mi madre y la Sra. Sánchez, vecinas y buenas amigas, y que por más de diez años nuestras casas se conectaban por el patio trasero, se convirtieron en amistosas rivales. Todos los lunes, competían para ser la primera en colgar al aire libre la ropa recién lavada. «¡Me volvió a ganar!», decía mi madre. Pero a la semana siguiente, mamá sería la ganadora. Y ambas disfrutaban su amistosa competición semanal. Pero, además de eso, compartían su sabiduría, historias y esperanza.

La Biblia habla muy cálidamente sobre la virtud de una amistad así. «En todo tiempo ama el amigo», señaló Salomón ([Proverbios 17:17](#)). Y destacó: «el cordial consejo del amigo [alegra] al hombre» (27:9).

Sin duda, nuestro gran Amigo es Jesús. A sus discípulos les enseñó: «Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos» ([Juan 15:13](#)). Y al día siguiente mismo, hizo eso en la cruz. También les dijo: «os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer» (v. 15). Y agregó: «Esto os mando: Que os améis unos a otros» (v. 17).

Con estas palabras, Jesús «eleva a sus oyentes», como dijo el filósofo Nicholas Wolterstorff; de simples humanos a compañeros y confidentes. En Cristo, aprendemos a ser amigos. ¡Qué Amigo nos ha enseñado tal amor!

De: [Patricia Raybon](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo experimentas el amor en tu amistad con Jesús? ¿Cómo puedes ser un amigo como Él?

Jesús, ayúdame a ser un amigo amoroso.

Viernes 27 de septiembre

Imprudente y descuidado

El sabio teme y se aparta del mal... (v. 16).

La escritura de hoy: [Proverbios 14:7-16](#)

Lindisfarne, conocida también como Isla Santa, es una isla mareal en Inglaterra, conectada al continente por un camino angosto. Dos veces al día, el agua cubre el vado. Unos carteles advierten del peligro de cruzar durante la marea alta. Pero, por lo general, los turistas no prestan atención a las advertencias y terminan sentados en el techo de autos sumergidos o nadando a refugios donde puedan ser rescatados. La marea es predecible, tal como la salida del sol. Y las advertencias están en todas partes; es imposible no verlas. Pero, como describió alguien, Lindisfarne es «donde los imprudentes tratan de ganarle a la marea».

Proverbios nos dice que es necio ser «arrogante y descuidado» (14:16 LBLA). A una persona descuidada no le interesa la sabiduría ni el consejo sabio, y tampoco suele prestar atención ni ocuparse de los demás (vv. 7-8). Sin embargo, la sabiduría nos hace detenernos para escuchar y reflexionar, para que las emociones descontroladas o las ideas difusas no nos desvíen (v. 6). Mientras que a los descuidados no les importan mucho las relaciones ni las consecuencias —o a menudo la verdad— «el avisado mira bien sus pasos» (v. 15).

Aunque a veces tengamos que ser decididos y actuar rápido, podemos evitar ser descuidados. Al ejercitar la sabiduría de Dios, Él nos guiará siempre.

De: [Winn Collier](#)

Reflexiona y ora

¿Dónde has visto una vida descuidada? ¿Cómo puedes evitar vivir descuidadamente?

Dios, ayúdame a ser sabio.

Sábado 28 de septiembre

Búsqueda y rescate

[Jesús] se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo (v. 4).

La escritura de hoy: [Gálatas 1:1-5](#)

Unos amigos salieron a navegar por el Canal de la Mancha, con la esperanza de que el pronóstico de tormentas cambiara. Pero el viento aumentó y el mar se picó, poniendo en peligro la embarcación. Entonces, pidieron ayuda por radio a la RNLI (Real Institución Nacional de Botes Salvavidas). Después de momentos tensos, vieron a lo lejos a sus rescatadores y supieron, aliviados, que pronto estarían a salvo. Agradecido, mi amigo reflexionó: «Aunque la gente ignore las reglas del mar, la RNLI igual viene al rescate».

Mientras él relataba la historia, pensé en cómo Jesús encabeza la misión de Dios de búsqueda y rescate. Vino a la tierra para convertirse en hombre y vivir como nosotros. Mediante su muerte y resurrección, nos proveyó un plan de rescate cuando nuestro pecado nos separaba de Dios. Pablo enfatiza esta verdad al escribirle a la iglesia en Galacia: «[Jesús] se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo» ([Gálatas 1:4](#)). Les recordó acerca del regalo de la vida nueva que habían recibido por la muerte de Jesús, para que honraran a Dios día tras día.

Jesús, nuestro Rescatador, murió voluntariamente para salvarnos de perdernos. En gratitud a eso, podemos compartir la noticia de salvación en nuestra comunidad.

De: [Amy Boucher Pye](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo expresas gratitud por haber sido rescatado? ¿A quiénes puedes compartirle la buena noticia?

Jesús, ayúdame a compartir con otros tu regalo de salvación y vida.

Domingo 29 de septiembre

Corazón saludable

... guarda tu corazón; porque de él mana la vida (v. 23).

La escritura de hoy: [Proverbios 4:20-27](#)

El corazón humano es un órgano asombroso. Esta estación de bombeo del tamaño de un puño pesa entre 200 y 350 gramos. Diariamente, ¡late unas 100.000 veces y bombea 7.500 litros de sangre a través de alrededor de 100.000 kilómetros de arterias y venas! Con semejante tarea estratégica y carga de trabajo tan pesada, es comprensible que la salud cardíaca sea vital para el bienestar de todo el cuerpo. La ciencia médica nos alienta a procurar hábitos saludables porque la condición de nuestro corazón y la calidad de nuestra salud van de la mano.

Mientras que la ciencia médica habla con autoridad sobre nuestro corazón físico, Dios habla con aún mayor autoridad sobre un «corazón» de otra clase. Se refiere al «centro» mental, emocional, espiritual y moral de nuestro ser. Dado que el corazón es la unidad de procesamiento de la vida, hay que protegerlo: «guarda tu corazón; porque de él mana la vida» ([Proverbios 4:23](#)). Proteger nuestro corazón nos ayudará con nuestro lenguaje (v. 24), nos impulsará a discernir lo que miramos (v. 25) y a escoger los mejores senderos para nuestros pies (v. 27). Independientemente de la edad o la etapa de la vida, al cuidar nuestro corazón, preservamos nuestra vida, protegemos nuestras relaciones y honramos a Dios.

De: [Arthur Jackson](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo tu estilo de vida y hábitos revelan la condición de tu corazón? Si no has orado para que Dios te cambie el corazón, ¿qué impide que lo hagas hoy?

Dios, crea en mí un corazón limpio y que guarde en él tu verdad.